



Revue de sociolinguistique en ligne

n° 25 – janvier 2015

*L'autotraduction : une perspective
sociolinguistique*

Numéro dirigé par Christian Lagarde

SOMMAIRE

- Christian Lagarde : *Des langues minorées aux « langues mineures » : autotraduction littéraire et sociolinguistique, une confrontation productive.*
- Rainier Grutman : *L'autotraduction : de la galerie de portraits à la galaxie des langues.*
- Christian Lagarde : *De l'individu au global : les enjeux psycho-sociolinguistiques de l'autotraduction littéraire.*
- Julio-César Santoyo : *Consideraciones acerca del estatus actual de la autotraducción en la Península Ibérica.*
- Xosé Manuel Dasilva : *Los horizontes lingüísticos del autotraductor. Una visión a partir del contexto de Galicia.*
- Elizabeth Manterola Agirrezabalaga : *La autotraducción en el contexto vasco : entre distancia interlingüística y la constitución de un campo literario nacional transfronterizo.*
- Katixa Dolharé Çaldumbide : *L'autotraduction comme résistance aux idéologies aliénantes et voie vers la paix : l'exemple de l'œuvre d'Itxaro Borda au Pays basque nord (Iparralde).*
- David ar Rouz : *De l'autotraduction à la traduction de soi : éléments de réflexion bretonne.*
- Erwan Hupel : *Le cœur et l'esprit : déchirements et stratégies d'autotraduction chez quelques auteurs bretons.*
- Joan-Claudi Forêt : *L'auteur occitan et son double.*
- Turo Rautaoja & Yves Gambier : *L'autotraduction : une pratique ancienne, un concept ambigu. Le cas du Suédo-Finlandais Karl Ekman.*
- Peggy Pacini : *L'autotraduction chez Grégoire Chabot : médiation, transmission, survie d'une communauté et d'une littérature de l'exigüité.*
- Michel Calapodis & Elisa Hatzidaki : *Du bilinguisme littéraire à la diglossie socio-historique : le cas de l'œuvre de Vassilis Alexakis.*
- María Recuenco Peñalver : *Vassilis Alexakis ou le paradoxe systématique de l'autotraduction.*
- Olga Anokhina : *Les traductions vers l'anglais de Vladimir Nabokov : traduction ou autotraduction ?*
- Helena Tanqueiro & Meritxell Soria : *Análisis traductológico de referentes culturales en La testa perduda di Damasceno Monteiro de Antonio Tabucchi.*
- Chiara Montini : *S'autotraduire en traduisant les mots : la vie entre deux langues de Dolores Prato.*
- Delfina Cabrera : *Écrire en « demi-langue ». Multilinguisme et autotraduction dans les premiers scénarios de Manuel Puig.*

LOS HORIZONTES LINGÜÍSTICOS DEL AUTOTRADUCTOR UNA VISIÓN A PARTIR DEL CONTEXTO DE GALICIA

Xosé Manuel Dasilva

Universidade de Vigo (Espagne)

Es muy sugestivo formularse una pregunta acerca de la autotraducción no siempre de respuesta elemental: ¿qué horizontes lingüísticos contempla un autor cuando escoge traducirse a sí mismo? No hay duda, en principio, de que las aclaraciones pertinentes para tal interrogante dependen de la distribución geográfica de la lengua de partida y la lengua de llegada, así como de la posición jerárquica que estas ocupen entre ellas y frente a más idiomas. Para nosotros, otro aspecto digno de especial consideración estriba, no obstante, en todo aquello que incide en la decisión de autotraducirse que un escritor toma en vez de encomendar esa labor a un traductor alógrafo.

Realmente los motivos que conducen a un autor a traducir en persona su obra son heterogéneos, según ha quedado demostrado en diversos estudios en torno al asunto. Maria Alice Antunes, antes de examinar en detalle los casos particulares del sudafricano André Brink, el keniano Ngugi wa Thiong'o y el brasileño João Ubaldo Ribeiro, distingue dos tipos de móviles que engloba bajo las denominaciones «intrinsic reasons» y «extraneous reasons» (Antunes, 2013). Dentro de este segundo grupo, menciona entre otras causas el exilio, la presión de la censura, el apetito comercial o la ausencia de traductores en una determinada combinación lingüística. Es interesante llamar la atención sobre el hecho de que la autotraducción, como remarca Antunes, prolifera desde lenguas con menos poder: «We can say that the activity of self-translation is very often undertaken by writers who write in non-hegemonic languages» (Antunes, 2013: 50).

Julio-César Santoyo también ha analizado, con ejemplos profusos de épocas pretéritas y de la actualidad, los factores que llevan a quien escribe a convertirse en autotraductor (Santoyo, 2010). Alude al temor ante el trabajo de otro traductor, para lo que trae a colación algunas autotraducciones de libros ya traducidos alógrafamente con cuyo resultado el autor no estaba satisfecho. Además del privilegio de recrear el texto de partida que ostenta el que transfiere su obra, Santoyo resalta la influencia de circunstancias políticas, ideológicas y económicas. Josep Miquel Ramis no ha dejado de abordar, asimismo, los elementos que participan en la predisposición a autotraducirse (Ramis, 2011: 99-119). Cita justificaciones de índole pecuniaria y otras de trascendencia también indiscutible, entre las que sobresale la prerrogativa de controlar en su totalidad el texto traducido.

Por nuestra parte, hemos indagado igualmente el porqué de la apuesta de un autor por trasplantar de su puño sus obras a un segundo idioma (Dasilva, 2010). A partir de testimonios de varios escritores, señalamos un cierto recelo hacia la eficacia de los traductores, el

convencimiento de que ellos mismos se sienten más capacitados para afrontar esa tarea o, en fin, el ansia de contrastar la bondad del texto original en la versión autotraducida. Repárese, en lo relativo a esto último, en la siguiente declaración del narrador gallego Alfredo Conde sobre cómo empezó a traducir sus novelas: «A mí las mías no me parecían malas, como ya dije antes, y necesitaba constatarlo, sometiéndolas al banco de pruebas de la traducción y de la crítica. Fue así de simple.» (Conde, 2002: 25). Otro autor gallego, Domingo Villar, aseguró en dirección análoga:

El lector más profundo de una obra literaria es el traductor, y yo tengo la suerte de poder compaginar estas dos miradas. Si a nadie le sorprende que un pintor cambie el grafito por el óleo, no sé por qué tendría que sorprenderle que un escritor maneje dos lenguas. De hecho, de saber el inglés necesario me encargaría yo mismo de la versión para el mercado anglosajón. (Martínez, 2009: 2)¹

Todas las razones enumeradas se aducen asiduamente para fundamentar el traslado de sus textos que lleva a cabo un autotraductor. Sin embargo, es posible discernir un motivo más de notable repercusión con el objeto de argumentar, siempre que esto se juzgue preciso, el ejercicio de la autotraducción. Se trata del afán de conseguir una mayor difusión en otras áreas culturales, como expresivamente aseveró el autor vasco Bernardo Atxaga en una entrevista periodística: «Si un escritor dice que no quiere más lectores que los que tiene alrededor de su casa, está claro que miente». De cualquier forma, no es imprescindible que el autor asuma para ello el rol de traductor, y así lo hace notar Santoyo atinadamente: «Deseo de comunicarse a nuevos públicos, sí; pero ¿por qué el propio autor, cuando podrían hacerlo otros traductores?» (Santoyo, 2010: 371).

A fin de adentrarse en dicho motivo, tal vez una clave de no poca envergadura resida en la relación jerárquica entre la pareja de lenguas de la autotraducción. Cuando la relación de las lenguas implicadas es asimétrica, entonces sí cabe conjeturar que se hace más necesaria la figura del autor en calidad de traductor. Ahora bien, si existe simetría entre las lenguas, parece que no es tan esencial la intervención del autotraductor en lugar de un traductor alógrafo, ya que el quehacer de este último no tiene por qué suponer una rémora inexorable para la propagación de la obra. Más aún, el autotraductor no disfruta indefectiblemente del don de la perfección, según Rouz recalca, por mucho que el texto de partida le pertenezca: «*L'autotraducteur serait infallible face aux difficultés, ne risquant jamais d'oublier tel ou tel aspect de son texte originel? Sait-il d'ailleurs toujours ce qu'il a voulu dire ?*» (Rouz, 2005: 35).

Un muestrario de posibilidades en Galicia y en el resto de la Península Ibérica

En lo referente a la Península Ibérica, la práctica de la autotraducción exhibe, conforme se sabe, una intensidad notoria. En Portugal, el cuadro lingüístico es monolingüe hoy en día con independencia de la presencia testimonial de la lengua mirandesa, proveniente del antiguo asturleonés. En otras fases históricas, contrariamente, no constituía una anomalía que los mismos escritores transfirieran sus obras escritas en portugués al español. No en vano, la literatura lusa posee, desde finales del siglo XV hasta comienzos del siglo XVIII, una naturaleza bilingüe nada desdeñable. La etapa de mayor realce coincide con la unión de las

¹ «O lector máis profundo dunha obra literaria é o tradutor, e eu teño a sorte de poder compaxinar estas dúas olladas. Se a ninguén lle sorprende que un pintor mude o grafito polo óleo, non sei por que tería que sorprenderlle que un escritor manexe dúas linguas. De feito, de saber o inglés necesario encargaríame eu mesmo da versión para o mercado anglosaxón.» (Traducción nuestra desde el gallego)

coronas española y portuguesa, entre 1580 y 1640 (Dasilva, 2013b). Sousa Viterbo evocó la penetración del español por aquel entonces en la cultura portuguesa: «A finales del siglo XVI y principios del siglo XVII, la unidad política de la Península había hecho casi común el idioma español, dejando en la sombra al portugués» (Viterbo, 1915: 169)².

En el Estado español, a diferencia de Portugal, cohabitan cuatro lenguas oficiales y tres lenguas no oficiales: castellano o español, catalán, euskera, gallego, asturiano, aragonés y aranés. Entre buena parte de estas lenguas fluyen en abundancia las autotraducciones, si bien de una forma casi siempre unidireccional. Lo más común es que los autores transvasen sus obras al español desde el catalán, el euskera y el gallego – omitimos, en esta ocasión, el asturiano, el aragonés y el aranés, debido a sus menores índices de producción de libros –, no al revés. Tampoco es corriente encontrar autotraducciones entre estas lenguas al margen del español. Resulta de mucha utilidad, para corroborarlo, prestar atención a los datos editoriales suministrados por las autoridades del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

De tal manera, en lo tocante al año 2012, se verifica que el español es a gran distancia la lengua a la que más se traduce desde el catalán (336 títulos), el euskera (37 títulos) y el gallego (65 títulos). También se advierte que normalmente no se traduce de modo directo entre el catalán, el euskera y el gallego, como ya avanzábamos antes. En el año indicado, del catalán se vertieron 18 libros al euskera y 13 libros al gallego. En cuanto al euskera, 4 libros pasaron al catalán y 1 libro al gallego. Por último, en lo concerniente al gallego, 7 libros se tradujeron al catalán y 5 libros al euskera. Se desprende de todo ello que, de modo predominante, el español actúa como lengua puente en la circulación de libros entre las culturas catalana, vasca y gallega.

Estas cifras no hacen más que confirmar algunas actitudes y consecuencias que, desde hace años, venimos exponiendo con relación a la actividad autotraductora en el Estado español (Dasilva, 1999). Se percibe una primera actitud, en efecto, que consiste en que desde el centro no se suela tolerar de buen grado que los textos en español se traduzcan a las lenguas periféricas, salvo la literatura infantil y juvenil por el aliciente mercantil que suscita el puesto reservado institucionalmente a tales lenguas en el sistema educativo de Cataluña, el País Vasco y Galicia. Una segunda actitud, en oposición a esta, es que el centro demanda que los textos escritos en las lenguas periféricas no solo se traduzcan al español, sino que se haga además por medio de autotraducciones, en lugar de «transparentes», preferiblemente «opacas» (es decir, sin ningún rastro peritextual de su condición de traducciones), para que estos textos pasen por originales (Dasilva, 2011).

Las actitudes centrípetas enunciadas, a su vez, generan tres consecuencias. Primeramente, la literatura española tiende a apropiarse de las obras de las literaturas periféricas que aparecen autotraducidas al español, provocando que la identidad lingüística de muchos escritores se confunda. En segundo término, el español se erige a menudo en lengua de partida en la traducción de estas obras a los idiomas del Estado español. Por último, el español también acostumbra a ser intermediario en las versiones a otros idiomas, transmitiendo a los lectores extranjeros la impresión de que reciben un texto escrito originalmente en esta lengua.

Por consiguiente, es ineludible destacar que los horizontes lingüísticos de los autotraductores del Estado español se reducen, pese a la inicial multiplicidad de alternativas, sobre todo al español y, esporádicamente, al catalán, euskera y gallego. Puede haber casos individuales de autotraductores a otras lenguas debido a su trayectoria biográfica. Desde el punto de vista social, un ámbito que dispone de un abanico un poco mayor de expectativas es el País Vasco, como matiza Elizabete Manterola, donde los autores de la parte al sur de los Pirineos – *Hegoalde* – se traducen personalmente al español, mientras que los de la parte al

² «Nos fins do século XVI e nos princípios do século XVII, a unidade política da Península tinha tornado quase comum o idioma espanhol, deixando na sombra o português.» (Traducción nuestra desde el portugués)

norte de los Pirineos – *Iparralde* – lo hacen al francés (Manterola, 2011: 120). En el entorno catalán, es indispensable registrar la casuística de los autores de la Catalunya Nord, en el sur de Francia, que se vierten al francés (Ramis, 2011: 175-227). Otra comunidad que ofrece características distintivas es Galicia, ya que aquí los autotraductores pueden traducir su obra al español o al portugués, por el parentesco histórico entre las lenguas gallega y portuguesa.

Se han descrito situaciones variadas, desde una óptica teórica, que propician el fenómeno autotraductor. Por ejemplo, la autotraducción desde una lengua elitista a una lengua más popular, desde un dialecto local a la lengua nacional del mismo lugar o desde una lengua nacional a una lengua internacional. En la autotraducción del gallego al español, nos hallamos ante una operación materializada desde una lengua minoritaria a una lengua mayoritaria en el seno de una sociedad bilingüe. Esto no se cumple cuando la autotraducción se desarrolla desde el gallego al portugués, pues no es esta una lengua usada por la sociedad gallega.

En la autotraducción del gallego al español, de acuerdo con los conceptos propuestos por Rainier Grutman, cabría hablar de un modelo meridiano de «autotraducción vertical» y, más concretamente, de «supraautotraducción» (Grutman, 2012). Es susceptible de recibir la misma catalogación, aunque no en idéntica medida, la autotraducción del gallego al portugués. Desde otro ángulo, la autotraducción del gallego al español es endógena, al producirse a una lengua extendida por el mismo Estado. Opuestamente, la autotraducción del gallego al portugués es exógena, por cuanto tiene lugar a una lengua de otros Estados.

Podría pensarse que, al autotraducirse al portugués una obra gallega, se persigue obtener beneficio de la expansión de esta lengua, que sustituiría al español en esa función mediadora. Tal estrategia respondería primordialmente al deseo de contrarrestar la presión ejercida por la hegemonía de la lengua española. De todos modos, es oportuno traer a la memoria que no pocas obras portuguesas, en tiempos pasados, tuvieron que valerse del español para salvar otras fronteras. Nombremos, como muestra emblemática, el poema épico *Os Lusíadas*, de Luís de Camões, título cardinal de la literatura portuguesa, que llegó a Francia, por ejemplo, a través del trampolín que supuso para su fortuna exterior el español, primera lengua a la que se tradujo (Pageaux, 1983: 97-100).

La opción del portugués como lengua de llegada para los autotraductores gallegos

En el momento actual, el portugués representa una lengua que cuenta con un número copioso de hablantes. Tiene el estatuto de idioma oficial en ocho países de cuatro continentes: Portugal, Brasil, Angola, Mozambique, Cabo Verde, Guinea Bissau, Santo Tomé y Príncipe y Timor Oriental. En algunos de ellos, como los estados africanos y Timor Oriental, comparte ese estatuto con más lenguas internacionales y con lenguas indígenas. Según los datos de 2012, he aquí los habitantes de los países en los que está presente el portugués: Portugal (10.530.000), Brasil (198.700.000), Angola (20.820.000), Mozambique (25.200.000), Cabo Verde (494.400), Guinea Bissau (1.664.000), Santo Tomé y Príncipe (188.098) y Timor Oriental (1.210.000).

Si sumamos tales cantidades, los hablantes de portugués totalizan 258.806.498 personas, pero a decir verdad el cómputo disminuye ya que es importante el colectivo de los países africanos que no emplea este idioma. El escritor Mia Couto, con respecto a Mozambique, hizo hincapié en esa salvedad: «Porque la mayoría de los mozambiqueños no tienen el portugués como su lengua materna. Cada uno de esos millones de mozambiqueños ama su lengua

materna que es otra, fundada en otro universo cultural e histórico» (Couto, 2012)³. En Timor Oriental, por otro lado, solo un 23,5% de la población habla, lee y escribe en portugués, según el censo correspondiente al año 2010.

Creemos que no resulta descaminado estimar que el portugués, aun así, es una lengua con muchos hablantes, aunque a nivel mundial no desempeña un papel preponderante. Por proporcionar un dato significativo desde un prisma simbólico, no goza del estatuto de «lengua de trabajo» de la Unesco que sí tienen el inglés, el francés, el español, el chino, el árabe y el ruso. Carlos Reis resumió esta contradicción inherente al portugués: «La proyección internacional de la lengua portuguesa no se corresponde, en este momento, con la dimensión de su universo de hablantes» (Reis, 2008)⁴. Y a continuación puntualizaba:

Por ejemplo: muchos de aquellos más de 200 millones de hablantes de portugués viven situaciones de necesidad económica a veces escandalosa y de flagrante marginación social, cultural y cívica; en ciertas zonas de aquel universo de hablantes pululan índices elevadísimos de falta de capacidad de comprensión escrita y se sabe también que en esas y todavía en otras zonas, a veces, no se habla portugués o, como mucho, este funciona solo como rudimentario idioma vehicular; consiguientemente, algunos de los países de lengua oficial portuguesa tienen un peso reducido en el concierto internacional, lo que debilita el potencial de afirmación del idioma, puesto que ese potencial depende de otros poderes, principalmente económicos, tecnológicos, científicos y políticos. (Reis, 2008)⁵

En los últimos años, se ha intentado impulsar por parte de los responsables políticos portugueses el concepto de «lusofonia», pero con restringido éxito. Esto se debe a la adopción de no pocos acuerdos sumamente discutibles, como la entrada de Guinea Ecuatorial, gobernada por el dictador Teodoro Obiang, en la *Comunidade de Países de Língua Portuguesa*, cuando el portugués es una lengua desconocida en ese país. El pilar de la lusofonía se asienta en la noción de que la lengua es como una patria al margen de las fronteras de cada rincón donde se habla. Se trata, como sin esfuerzo puede comprenderse, de un anhelo de corte neocolonial que encuentra terreno fértil en una nación que perdió ineluctablemente su imperio. El prestigioso intelectual portugués Eduardo Lourenço se pronunció, con escepticismo, ante la aplicación de ese ideal a Portugal y Brasil: «La comunidad luso-brasileña es un mito inventado solo por los portugueses. Nunca formaremos un conjunto» (Lourenço, 1999: 157)⁶.

Abram de Swaan asigna al portugués la categoría de «supercentral language», al lado del árabe, chino, inglés, francés, alemán, hindi, japonés, malayo, ruso, español y *swahili*. En su opinión esto es así, de manera capital, porque «all this languages, except Swahili, have more than one hundred million speakers and each serves to connect the speakers of a series of

³ «Porque a maioria dos moçambicanos não tem o português como sua língua materna. Cada um desses milhões de moçambicanos ama a sua língua materna que é outra, fundada num outro universo cultural e histórico.» (Traducción nuestra desde el portugués)

⁴ «A projecção internacional da língua portuguesa não corresponde, neste momento, à dimensão do seu universo de falantes.» (Traducción nuestra desde el portugués)

⁵ «Por exemplo: muitos daqueles mais de 200 milhões de falantes do Português vivem situações de carência económica às vezes chocante e de flagrante desqualificação social, cultural e cívica; em certas zonas daquele universo de falantes grassam índices elevadíssimos de iliteracia sendo sabido também que nessas e ainda noutras zonas, por vezes, nem se fala português ou que, quando muito, ele funciona apenas como rudimentar idioma vehicular; correlatamente, alguns dos países de língua oficial portuguesa têm um peso reduzido no concerto internacional, o que debilita o potencial de afirmação do idioma, pois que esse potencial depende de outros poderes, designadamente económicos, tecnológicos, científicos e políticos.» (Traducción nuestra desde el portugués)

⁶ «A comunidade luso-brasileira é um mito inventado apenas pelos portugueses. Nunca formaremos um conjunto.» (Traducción nuestra desde el portugués)

central languages» (Swaan, 2001: 5). Swaan equipara al portugués con el español, pero su enfoque denota un conocimiento parcial de lo que rodea al primero de estos dos idiomas:

Thus, Spanish and the Spanish conquered and colonized almost all of South and Central America, pushing the indigenous peoples and their languages into peripheral positions. The Portuguese did the same in Brazil. As a result, Portuguese and Spanish have remained true ‘world languages’ that number a hundred and twenty-five million and two hundred and fifty million speakers respectively, even though their ‘metropolitan’ versions, spoken on the Iberian peninsula, count roughly ten million in the case of Portuguese, and some forty million in the Spanish case (the two languages are moreover quite closely related, although not mutually intelligible without some learning effort). Brazilians and Portuguese can still understand each other, and so can mainland Spaniards and the hispanophone inhabitants of South and Central America. Lisbon and Madrid (or Barcelona) have remained important centres of the book-publishing industry for their former colonies. (Swann, 2011: 15)

Un obstáculo que entorpece la proyección de la lengua portuguesa radica en la diversidad que deparan sus manifestaciones idiomáticas en Portugal y Brasil. Ocasiona, para comenzar, que los productos culturales de cada uno de los dos países no se divulguen con fluidez en ambos mercados. Por razones no solo comerciales, los libros de editoriales portuguesas pocas veces llegan a Brasil, y lo mismo salta a la vista en Portugal con los libros de editoriales brasileñas. La solución más convencional es que las editoriales de un país se encarguen de sacar a la luz las obras del otro país que atraen a los lectores (Marcelino, 1999). No parece que el *Acordo Ortográfico*, que entró en vigor recientemente, vaya a suponer el final de las disimilitudes entre las modalidades portuguesa y brasileña de la lengua, como Vasco Graça Moura subrayó:

La unidad y la diversidad de la lengua portuguesa no pasan por la cuestión ortográfica; por ejemplo, en relación a Brasil, lo que nos separa más profundamente es el léxico, es la pronunciación, es la prosodia, es la morfosintaxis (tal vez en último lugar la morfosintaxis, con media docena de diferencias significativas). La ortografía es totalmente irrelevante. (Moura, 2008: 32)⁷

El escritor y traductor brasileño José Paulo Paes recordó divertidamente esas disparidades en el poema «Lisboa: aventuras», del libro *A Poesia Está Morta mas Juro que Não Fui Eu*, que es en cierta forma un magnífico ejemplar de «autotraducción intratextual», según la fórmula acuñada por Julio-César Santoyo (Santoyo, 2011, 2012), entre el portugués de Brasil y el portugués de Portugal:

<i>tomei um expresso</i>	<i>cheguei de foguete</i>
<i>subi num bonde</i>	<i>desci de um eléctrico</i>
<i>pedi cafezinho</i>	<i>serviram-me uma bica</i>
<i>quis comprar meias</i>	<i>só vendiam peúgas</i>
<i>fui dar à descarga</i>	<i>disparei um autoclisma</i>
<i>gritei “ó cara”</i>	

⁷ «A unidade e a diversidade da língua portuguesa não passam pela questão ortográfica; por exemplo, em relação ao Brasil, o que nos separa mais profundamente é o léxico, é a pronúncia, é a prosódia, é a morfosintaxe (talvez em último lugar a morfosintaxe, com meia dúzia de diferenças significativas). A ortografia é totalmente irrelevante.» (Traducción nuestra desde el portugués)

*responderam-me «ó pá!»
positivamente*

as aves que aqui gorjeiam não gorjeiam como lá.

Incuestionablemente, el portugués es uno de los idiomas de más amplia extensión en todo el mundo y, tras el español, la lengua románica con un número mayor de usuarios. En esta vasta irradiación fue determinante la epopeya de los descubrimientos marítimos protagonizada por los portugueses en los siglos XV y XVI. Sin embargo, una de las secuelas de ese crecimiento de la lengua portuguesa por sitios alejados entre sí y también distantes de la metrópoli es la divergencia que afecta al idioma en Portugal y Brasil. Podría creerse, de inicio, que este panorama se asemeja al de otras lenguas, como el español y el inglés, en lo que atañe a sus variantes respectivas europea y americana. El caso del portugués, con todo, brinda singularidades privativas.

El portugués de Brasil se mantuvo fiel al patrón europeo del idioma durante el período colonial e incluso hasta un siglo después del nacimiento del nuevo país americano. Efectivamente, con motivo de las fiestas que conmemoraban en 1922 el primer centenario de la independencia, los autores modernistas brasileños resolvieron reflejar en la escritura los rasgos que eran patentes en la expresión del pueblo. Desde ese momento, el portugués de Brasil nunca más ha vuelto a sujetarse a la norma idiomática de Portugal (Cunha, 1986: 211). El gran poeta brasileño Manuel Bandeira plasmó tal acontecimiento en la composición «*Evocação do Recife*»:

*A vida não me chegava pelos jornais nem pelos livros
vinha da boca do povo na língua errada do povo
língua certa do povo
porque ele é que fala gostoso o português do Brasil
ao passo que nós
o que fazemos
é macaquear
a sintaxe lusíada.*

A pesar de innegables notas comunes entre el portugués europeo y el portugués americano, otras diferencias hacen ostensible la diversidad del idioma (Alves, 1994: 278-280). Es el resultado de la evolución del portugués en Brasil a partir del influjo de nuevos paisajes y de mestizajes culturales hasta entonces inéditos (Moreira, 1996). Aparte de peculiaridades fonéticas, ortográficas, morfológicas y sintácticas, tal diversidad se asienta en otros planos hasta el punto de que es factible identificar fácilmente una pragmática portuguesa distinta de la brasileña (Múrias, 1994: 296). Hay que tener en cuenta, por otra parte, que no ha evolucionado únicamente la modalidad brasileña del portugués, puesto que el portugués europeo también ha seguido su propio curso a partir del siglo XVI. De esta manera, cuando desde el portugués emergió el *brasileño*, más o menos en la misma altura empezó a forjarse el *lusitano*, según Antônio Houaiss refirió:

Habría, de acuerdo con este razonamiento, dos lenguas – el lusitano y el brasileño – provenientes de una sola, el portugués (como aquí se considera restringidamente). La ‘prueba’ de la existencia de estas dos lenguas viene en general dada por un número de particularidades fonéticas, de particularidades gramaticales (ciertos fenómenos de posición y de regencia) y de particularidades léxicas. (Houaiss, 1992: 20)⁸

⁸ «Haveria, nesse raciocínio, duas línguas – o lusitano e o brasileiro – provindas de uma só, o português (como é aqui restritivamente considerado). A «prova» da existência dessas duas línguas é em geral dada por um número

En el terreno de la traducción, la carencia de un estándar uniforme de que adolece el portugués tiene derivaciones que no pasan desapercibidas. Así, no es extraño que se hagan versiones entre las modalidades europea y brasileña del idioma. El escritor José Saramago permitió en su momento que salieran ediciones de sus obras en Brasil siempre que no se introdujeran modificaciones de ninguna clase. Es curioso apreciar que, en tales ediciones, aparece una nota sucinta destinada a consignar la voluntad de que sus libros se impriman con la ortografía portuguesa en la que se escribieron, algo innecesario si no fuera habitual adaptar los textos portugueses cuando se publican en Brasil. En dirección inversa, algunas ediciones portuguesas de escritores brasileños clásicos, como José Lins do Rego y Graciliano Ramos, revelan cambios sustanciales. Jô Soares, autor más actual, también vio cómo su novela *O Xangô de Baker Street* (Rio de Janeiro, Companhia das Letras, 1997) se daba a la imprenta en Portugal con relevantes alteraciones (Lisboa, Editorial Presença, 1997).

Igual cosa se detecta en las traducciones al portugués de textos extranjeros, dado que resulta infrecuente hacer versiones válidas simultáneamente en Portugal y Brasil. Un ejemplo paradigmático es la famosa colección de narraciones *Cuore*, del escritor italiano Edmondo de Amicis, traducida en Portugal en 1871. Tres años más tarde apareció una versión elaborada por el filólogo João Ribeiro más acorde con la modalidad brasileña (Becchara, 1984). En lo que concierne a la literatura gallega, es sintomático lo ocurrido con *O lapis do carpinteiro*, el libro más celebrado de Manuel Rivas. Tal novela fue vertida inicialmente al portugués de Portugal por Pedro Tamen (Lisboa, Publicações Dom Quixote, 2000) y, poco tiempo después, se estampó una traducción al portugués de Brasil, bastante diferente, de Ledusha Spinardi (Rio de Janeiro, Objetiva, 2002). Esta doble traducción hay que contraponerla a la traducción única de la misma obra de Manuel Rivas al inglés, hecha por Jonathan Dunne, que se publicó en Inglaterra (London, The Harvill Press, 2001) y Estados Unidos (Woodstock-New York, The Overlook Press, 2001). No es algo aislado, pues otro tanto se ratifica en más títulos de Manuel Rivas traducidos a la lengua inglesa, como *In the Wilderness* (London, The Harvill Press, 2003; Woodstock-New York, Overlook, 2006) y *Vermeer's Milkmaid & Other Stories* (London, The Harvill Press, 2002; New York, The Overlook Press, 2008).

El español como preferencia lingüística de los autotraductores gallegos

En lo que se refiere a la autotraducción en Galicia, es inexcusable poner de relieve que la concurrencia entre el español y el portugués se decanta, a la vista de la elección abrumadoramente mayoritaria de los autores, a favor de la primera lengua. A la hora de seleccionar un idioma que les facilite llegar a otras latitudes, todo apunta a que el español es la lengua intermedia objeto de predilección por parte de los escritores gallegos. Se comprueba sin excesiva dificultad si atendemos, por ejemplo, a aquellas obras de la literatura gallega traducidas al francés que son autotraducciones. Podemos llevar a cabo un breve repaso de algunos títulos que así lo ponen de manifiesto de forma bastante evidente.

Comencemos con la novela *As crónicas do sochantre* (Vigo, Editorial Galaxia, 1956), de Álvaro Cunqueiro, que apareció en español como «supuesta autotraducción», aunque verdaderamente es una traducción alógrafa (Barcelona, Ed. AHR, 1959). Tiene una edición francesa, *Les chroniques du sous-chantre* (Paris, Éditions l'Harmattan, 1991), que constituye una «traducción compilada» basada en el texto gallego y en el texto español, de acuerdo con la página de títulos: «Traduit de l'espagnol et du galicien préfacé et annoté par Juan José Fernández». Hay otra traducción al francés, *Les chroniques du sous-chantre* (Arles, Actes Sud, 1991), que procede directamente del texto en español: «*Roman traduit de l'espagnol par*

de particularidades de pronúncia, de particularidades gramaticais (certos fatos de colocação e de regência) e de particularidades lexicais.» (Traducción nuestra desde el portugués)

Claude Bleton». Prosigamos con la colección de relatos *Xente de aquí e de acolá* (Vigo, Editorial Galaxia, 1971), también de Álvaro Cunqueiro, autotraducida como *La otra gente* (Barcelona, Ediciones Destino, 1975). Está trasladada al francés, con el título *Galiciens, corbeaux et parapluies* (Arles, Actes Sud, 1992), otra vez desde el texto en español, conforme se hace saber en la cubierta: «Récits traduits de l'espagnol par François Maspero» (Dasilva, 2013a).

La novela *En salvaxe compañía* (Vigo, Edicións Xerais, 1993), de Manuel Rivas, autotraducida como *En salvaje compañía* (Madrid, Alfaguara, 1994) y titulada en francés *En sauvage compagnie* (Paris, Éditions Métailié, 1997), arranca del texto español, como se explica en la cubierta: «Traduit de l'espagnol par Dominique Jaccottet». Otra novela, *Ambulancia* (Vigo, Edicións Xerais, 1990), de Suso de Toro, autotraducida con el mismo título (Barcelona, Ediciones B, 2002), utiliza en francés, *Ambulance* (Paris, Éditions Métailié, 1997), esta segunda versión, según se informa en la página de títulos: «Traduit de l'espagnol par Georges Tyras». Una novela más, *A praia dos afogados* (Vigo, Editorial Galaxia, 2009), de Domingo Villar, vertida por el autor (Madrid, Ediciones Siruela, 2009), tiene el título *La plage des noyés* en la traducción francesa (Paris, Liana Levi, 2011) y se vale de nuevo del texto en español.

Conviene acentuar que, ante el público portugués, la obra de los escritores gallegos comparece por lo general mediante traducciones. También se cumple esto cuando los destinatarios son brasileños, aunque en este caso la cantidad de versiones desciende porque no se hace sencillo acceder a los círculos editoriales de ese país. Tomemos como exponente la producción literaria de Manuel Rivas, uno de los autores gallegos más vendidos en Portugal. Todas las ediciones portuguesas de sus títulos son traducciones desde el gallego o desde el español: *Que me Queres, Amor?* (Lisboa, Dom Quixote, 1998), *Alma, Maldita Alma* (Lisboa, Publicações Dom Quixote, 1999), *O Lápis do Carpinteiro* (Lisboa, Publicações Dom Quixote, 2000), *O Segredo da Terra* (Lisboa, Dom Quixote, 2002) y *As Chamadas Perdidas* (Lisboa, Publicações Dom Quixote, 2002). La editorial Deriva, uno de los sellos portugueses que mejor acogida han dispensado a la literatura gallega, se ha inclinado igualmente por la traducción: Gonzalo Navaza, *Erros e Tánatos* (2003); Ramón Caride, *Perigo Vegetal* (2003) y *Tempos de Fuga* (2004); Xavier López López, *A Estranha Estrela* (2004); Antón Riveiro Coello, *As Rolas de Bakunine* (2006); Xurxo Borrazás, *Ser ou Não* (2006) y Marilar Aleixandre, *Catálogo de Venenos* (2007).

Son raras excepciones los creadores que en Galicia escriben sus textos en portugués. No hace mucho tiempo, algunos autores, como Teresa Moure (*Eu violei o lobo feroz*, Santiago de Compostela, Através Editora, 2013), han abrazado el portugués como vehículo literario, pero conforman un grupo exiguo y con escasa aceptación. No es posible ocultar un problema palpable de dominio idiomático por parte de estos escritores. Parejamente, el público gallego no entiende la lengua portuguesa en plenitud, ni tan siquiera por escrito. Por lo demás, hay que decir que los autotraductores del gallego al portugués son muy pocos. La invitación que supone el español es difícil de rechazar por lo que reporta potencialmente esta lengua:

No sólo las traducciones al castellano abren a los autotraductores gallegos, vascos, catalanes o asturianos un mercado nuevo, a este y al otro lado del Atlántico, mucho más amplio que el de su propio ámbito lingüístico. Ello arrastra una consecuencia no elegida, pero innegable: las traducciones a terceros idiomas suelen hacerse así desde la autotraducción castellana, no desde el original. (Santoyo, 2010: 377-378)

Muchos autores, al traducirse del catalán, euskera o gallego, ponen un empeño consciente en realizar incluso lo que nosotros llamamos una «versión prototípica», con la finalidad de que esta funcione como texto de partida en las traducciones a otras lenguas. Reservamos tal designación, en efecto, para el texto autotraducido en el cual el autor, con la cabeza puesta en

los traductores ulteriores, allana los problemas tanto lingüísticos como culturales que el texto primigenio encierra. El escritor catalán Lluís Maria Todó atribuye, por ejemplo, idéntico rango al texto primigenio en catalán y al texto autotraducido al español: «Considero de cierto interés añadir que mi agente tiene instrucciones de considerar, en sus negociaciones con editores extranjeros, tan original la versión española, o castellana, de mis novelas, como la catalana» (Todó, 2002: 18). El vasco Bernardo Atxaga personaliza un estadio aún más audaz, como afirma su traductor al catalán Pau Joan Hernández:

Y es que Bernardo Atxaga es un autor que sabe ‘venderse’ en el exterior, sobre todo a través de una autotraducción que es al mismo tiempo adaptación, filtro y voluntaria alteración. En Obabakoak, el orden de los cuentos en la versión española cambia, y uno de ellos desaparece por contener elementos supuestamente poco comprensibles para el lector no vasco; en Esos cielos, hay importantes alteraciones de estructura y algunos temas se suavizan de manera bastante visible. (Hernández, 2011)⁹

No por casualidad, la última novela hasta ahora de Bernardo Atxaga, en euskera *Nevadako egunak* (Iruña, Pamiela, 2013), vuelve a incorporar en la autotraducción al español, *Días de Nevada* (Madrid, Alfaguara, 2014), supresiones, adiciones y permutaciones que no son ajenas a la intención de aligerar el cometido de los traductores a otras lenguas. Por otro lado, es ilustrativo que en la traducción portuguesa del volumen de relatos en gallego *As chamadas perdidas*, de Manuel Rivas, autotraducido al español como *Las llamadas perdidas* (Madrid, Alfaguara, 2002), se haga constar en la página de créditos: «Esta traducción fue realizada a partir de la versión gallega y posteriormente corregida, por el traductor conjuntamente con el autor, por decisión suya, con base en la versión castellana»¹⁰.

En puridad, el único caso de autotraductor del gallego al portugués que se puede reseñar es Carlos Quiroga, escritor y profesor universitario de portugués, lo cual es un pormenor harto elocuente. Casi todos sus libros están publicados en Galicia en una lengua bastante lusitanizada por motivaciones ideológicas que buscan, más que nada, disolver el idioma gallego en el idioma portugués, y algunos fueron volcados después por el autor a este segundo idioma con ayuda de un traductor alógrafo. Por tal razón, estas versiones son más bien «semiautotraducciones», según la terminología que nosotros defendemos para todos los productos autotraducidos, de factura muy variopinta en realidad, en los cuales el autor interviene solamente en parte, no de forma integral.

La novela *Periferias* salió primero en la referida lengua lusitanizada (Santiago de Compostela, Edicións Laiovento, 1999) y el propio Carlos Quiroga la trasladó seguidamente al portugués en una versión revisada por un traductor nativo (São Paulo, Editora Horizonte, 2006). Otra novela suya, *Inxalá* (Santiago de Compostela, Edicións Laiovento, 2006), volvió a estamparse inicialmente en esa misma lengua lusitanizada y luego salió en Portugal con el título *Inxalá. Espero por ti na Abissínia* (Lisboa, Quid Novi, 2008), en traducción del autor y la traductora también nativa Maria do Rosário Pedreira. El origen central de tales «semiautotraducciones», fruto en esta oportunidad de una colaboración más forzosa que pretendida, habría que localizarlo en la imposibilidad, por parte del escritor gallego, de aportar en solitario a los lectores brasileños y portugueses un texto admisible con naturalidad. Carlos Quiroga comentó en estos términos la «semiautotraducción» de *Inxalá*: «En cuanto a la

⁹ «I és que Bernardo Atxaga és un autor que sap ‘vendre’s’ a l’exterior, sobretot a través d’una autotraducció que és al mateix temps adaptació, filtratge i volguda alteració. A *Obabakoak*, l’ordre dels contes a la versió espanyola canvia, i un d’ells desapareix per contenir elements suposadament poc comprensibles per al lector no basc; a *Aquells cels*, hi ha importants alteracions d’estructura i alguns temes s’assuaveixen de manera prou visible.» (Traducción nuestra desde el catalán)

¹⁰ «Esta tradução foi feita a partir da versão galega e posteriormente corrigida, pelo tradutor em conjunto com o autor, por sua vontade, com base na versão castelhana» (Traducción nuestra desde el portugués)

edición portuguesa de *Inxalá*, la revisión del texto por parte de Maria do Rosário Pedreira [...] fue bastante agresiva, con bastantes cambios» (Quiroga, 2013: 213)¹¹.

Final

Tras nuestro análisis, una conclusión de alcance general que se impone extraer es que las lenguas minoritarias trasparecen su carácter diglósico al requerir por lo regular una lengua más poderosa para impulsar sus textos literarios hacia otros espacios. Se trata de un signo de diglosia funcional, ya que en la autotraducción entre lenguas asimétricas no se vincula inevitablemente la lengua mayoritaria a las clases sociales de prestigio superior. En el escenario específico de Galicia, el autotraductor se halla en la disyuntiva de elegir un idioma vigoroso entre el español y el portugués con el fin de lograr más lectores, mayor reconocimiento y mejores ingresos. En tal tesitura, el español es la vía favorita casi por absoluta unanimidad. Influyen decisivamente en ello la diversidad de la lengua portuguesa, que no favorece su auge internacional, y la falta de competencia en tal idioma de los autores. Desde una perspectiva teórica, el marco gallego es sintomático, en última instancia, de una suerte de propensión que, en lo que respecta a la acción autotraductora, juzgamos adecuado explorar con profundidad: la supraautotraducción asimétrica endocéntrica prevalece sobre la supraautotraducción asimétrica exocéntrica en territorios en los que ambas opciones conviven.

Bibliografía

- ALVES, I. M., 1994, «O Português do Brasil», *Terminologie et Traduction* 1, pp. 277-290.
- ANTUNES, M. A., 2013, «The decision to self-translate, motivations and consequences: a study of the cases of João Ubaldo Ribeiro, André Brink and Ngugi wa Thiong'o» in Lagarde C., Tanqueiro H. (dirs.) *L'autotraduction aux frontières de la langue et de la culture*, Limoges, Éditions Lambert-Lucas, pp. 45-51.
- BECCHARA, E., 1984, «Português do Brasil e português de Portugal nas traduções do *Coração de De Amicis*», in Bots H., Kerkhof, M. (dirs.) *Forum Litterarum. Miscelânea de estudos literários, linguísticos e históricos oferecida a J. J. van den Besselaar*, Amsterdam - Maarssen, APA - Holland University, pp. 87-93.
- CONDE, A., 2002, «La autotraducción como creación», *Quimera* 210, pp. 20-26.
- COUTO, M., 2012, «O não idioma da língua», *Jornal de Letras, Artes e Ideias* 4-4, p.8.
- CUNHA, C., 1986, «Conservação e inovação do Português do Brasil», *O Eixo e a Roda* 5, pp. 199-230.
- DASILVA, X. M., 1999, «Cinco lustros de traducción literaria en Galicia», *Ínsula* 629, pp. 9-11.
- DASILVA, X. M., 2010, «La autotraducción vista por los escritores gallegos», in Gallén E., Lafarga F., Pegenaute L. (dirs.), *Traducción y autotraducción en las literaturas ibéricas*, Berna, Peter Lang, pp. 265-279.
- DASILVA, X. M., 2011, «La autotraducción transparente y la autotraducción opaca», in Dasilva X. M., Tanqueiro H. (dirs) *Aproximaciones a la autotraducción*, Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, pp. 45-67.
- DASILVA, X. M., 2013a, «Retraducir el texto autotraducido. El curioso caso de *Xente de aquí e de acolá*», in Lagarde C., Tanqueiro H. (dirs.) *L'autotraduction aux frontières de la langue et de la culture*, Limoges, Éditions Lambert-Lucas, pp. 251-259.

¹¹ «Quanto à edição portuguesa de *Inxalá*, a revisão do texto por parte de Maria do Rosário Pedreira [...] foi bastante agressiva, com bastantes mudanças.» (Traducción nuestra desde el portugués)

- DASILVA, X. M., 2013b, «L'autotraduzione ispano-portoghese nella Penisola Iberica», in Ceccherelli A., Imposti G. E., Perotto M. (dirs.) *Autotraduzione e ricrittura*, Bologna, Bononia University Press, pp. 211-221.
- GRUTMAN, R., 2012, «L'autotraduzione verticale ieri e oggi (con esempi dalla Spagna cinquecentesca e novecentesca)», in Rubio Árquez M., D'Antuono N. (dirs.), *Autotraduzione. Teoria ed esempi fra Italia e Spagna (e oltre)*, Milano, Edizioni Universitarie di Lettere Economia Diritto, pp. 33-48.
- HERNÁNDEZ, P., 2011, «Bernardo Atxaga i la desobediència del traductor», *Visat* 11, p. 3.
- HOUAISS, A., 1992, *O Português do Brasil*. Rio de Janeiro, Editora Revan.
- LOURENÇO, E., 1999, *A Nau de Ícaro seguido de Imagem e Miragem da Lusofonia*. Lisboa, Gradiva.
- MANTEROLA, E., 2011, «La autotraducción en la literatura vasca», in Dasilva X. M., Tanqueiro H. (dirs.) *Aproximaciones a la autotraducción*, Vigo, Academia del Hispanismo, pp. 111-140.
- MARCELINO, M. L., 1999, «Edições portuguesas de autores brasileiros», *Terceira Margem (Revista do Centro de Estudos Brasileiros)* 2, p. 70.
- MARTÍNEZ, I., 2009, «Narrativa subtitulada», *Nós*, Suplemento de Cultura del *Xornal de Galicia* 22, pp. 2-3.
- MOREIRA, M. L. de B., 1996, «O Português do Brasil: Uma Retrospectiva Histórico-Linguística de 1500 a 1800», *Hispania* 79, pp. 425-426.
- MOURA, V. G., 2008, *Acordo Ortográfico: A Perspectiva do Desastre*. Lisboa, Alêtheia Editores.
- MÚRIAS, A., 1994, «Considerações a propósito das variantes europeia e brasileira do Português», *Terminologie et Traduction* 1, pp. 291-305.
- PAGEAUX, D.-H., 1983, *Imagens de Portugal na cultura francesa*. Lisboa, Instituto de Cultura e Língua Portuguesa.
- QUIROGA, C., 2013, «Tradução e Jogo de Tronos –entre Culturas de Falares polissimétricos», in *Lingua e Tradución. IX Xornadas sobre Lingua e Usos*, A Coruña, Universidade da Coruña, pp. 203-215.
- RAMIS, J. M., 2011, *Autotraducció i Sebastià Juan Arbó. El cas de «Terres de l'Ebre»*, Barcelona, Universitat Pompeu Fabra. *Tesi doctoral*.
- REIS, C., 2008, «A internacionalização da língua portuguesa», *Jornal de Letras, Artes e Ideias* 18-6, pp. 12-13.
- ROUZ, D. A., 2005, «D'une pratique à une autre: la médiation de la théorie», in Peeters J., *La traduction. De la théorie à la pratique et retour*, Rennes, Presses Universitaires de Rennes, pp. 31-41.
- SANTOYO, J.-C., 2010, «Autotraducciones intrapeninsulares: motivos históricos, razones actuales», in Gallén E., Lafarga F., Pegenaute L. (dirs.), *Traducción y autotraducción en las literaturas ibéricas*, Berna, Peter Lang, pp. 365-380.
- SANTOYO, J.-C., 2011, «La autotraducción intratextual», in Dasilva X. M., Tanqueiro H. (dirs.), *Aproximaciones a la autotraducción*, Vigo, Editorial Academia del Hispanismo, pp. 217-230.
- SANTOYO, J.-C., 2012, «Autotraducciones: ensayo de tipología», in Martino Alba P., Albadalejo Martínez J. A., Pulido M. (dirs.), *Al humanista, traductor y maestro Miguel Ángel Vega Cernuda*, Madrid, Editorial Dykinson, pp. 205-222.
- SWAAN, A. de, 2001, *Words of the World. The Global Language System*. Cambridge, Polity Press and Blackwell.
- TODÓ, LI. M., 2002, «Lugares del traductor», *Quimera* 201, pp. 17-19.
- VITERBO, S., 1915, *A Litteratura Hespahola em Portugal*, Lisboa, Imprensa Nacional.

GLOTTOPOL

Revue de sociolinguistique en ligne

Comité de rédaction : Michaël Abecassis, Salih Akin, Sophie Babault, Claude Caitucoli, Véronique Castellotti, Régine Delamotte-Legrand, Robert Fournier, Stéphanie Galligani, Emmanuelle Huver, Normand Labrie, Foued Laroussi, Benoit Leblanc, Fabienne Leconte, Gudrun Ledegen, Danièle Moore, Clara Mortamet, Alioune Ndao, Isabelle Pierozak, Gisèle Prignitz, Georges-Elia Sarfati.

Conseiller scientifique : Jean-Baptiste Marcellesi.

Rédacteur en chef : Clara Mortamet.

Comité scientifique : Claudine Bavoux, Michel Beniamino, Jacqueline Billiez, Philippe Blanchet, Pierre Bouchard, Ahmed Boukous, Pierre Dumont, Jean-Michel Eloy, Françoise Gadet, Marie-Christine Hazaël-Massieux, Monica Heller, Caroline Juilliard, Jean-Marie Klinkenberg, Jean Le Du, Marinette Matthey, Jacques Maurais, Marie-Louise Moreau, Robert Nicolaï, Lambert Félix Prudent, Ambroise Queffélec, Didier de Robillard, Paul Siblot, Claude Truchot, Daniel Véronique.

Comité de lecture pour ce numéro : Michel Beniamino, Philippe Blanchet, Fabrice Corrons, Solange Hibbs, Jean Le Dû, Foued Laroussi, Fabienne, Leconte, Gudrun Ledegen, Marinette Matthey, Marie-Louise Moreau, Francesc Parcerisas, Ramon Pinyol, Mercè Pujol, Edmond Raillard, Didier de Robillard, Richard Sabria, Cécile Van den Avenne, Alain Viaut, Marie-Jeanne Verny, Marie-Claire Zimmermann.

Laboratoire Dysola – Université de Rouen
<http://glottopol.univ-rouen.fr>

ISSN : 1769-7425